



"AFTER STORY" #4 (POR KABEI YUKAKO)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

En las esquinas de las calles de Shizume, donde edificios futuristas con grandes pantallas en las paredes se encuentran uno al lado del otro, a menudo se ve un paisaje que parece haber detenido el flujo del tiempo durante décadas. La máquina expendedora de jugo embotellado parada en silencio en el espacio sombrío entre los edificios era una de esas escenas. Las botellas de cola y naranja carbonatadas de diseño retro están alineadas en la

ventana empañada. Para Yata, que aún no había vivido durante "decenas de años", era algo nuevo más que nostálgico.

"Wow, ¿esta máquina expendedora todavía está aquí? Compremos algo. La Cola está bien, ¿verdad? Te gustó el sabor de este tipo de bebida carbonatada."

"¿Hace cuántos años?"

Se escuchó una voz fría desde la espalda de Yata mientras corría hacia la máquina expendedora. Sin embargo, "La Cola está bien.", se agregó en poco tiempo.

"¿Qué pasa? ¿No puedes estar sin quejarte una vez?"

Aunque se quejó, Yata estaba de buen humor y compró dos botellas de refresco de cola.

"Aquí tienes." Yata soltó uno y Fushimi lo recibió sin peligro.

Dejando la máquina expendedora, los dos, hombro con hombro, comenzaron a caminar por la calle de nuevo.

"¿Cuánto tiempo ha pasado desde la última vez que los viste? Creo que te sorprenderás de lo grande que están Minoru y Megumi. Minoru está en el sexto grado y, uh..."

"Sexto grado y segundo grado, ¿verdad?"

"Oh, sí. Lo recuerdas bien. Yo tengo que contar por un momento."

"No me molesté en recordar. La última vez que fui a tu casa fue en el otoño del tercer año de secundaria. Si calculas a partir de ahí, lo sabrás de inmediato."

El hecho de que la conversación continuara ininterrumpidamente, a pesar de que él mismo lo invitó, puso nervioso a Yata. Había algo más vergonzoso de lo que había imaginado al salir con su mejor amigo, quien había sido hostil durante varios años. Estaba tratando de actuar como siempre lo hacía, pero desde antes había estado hablando sin mucha confianza, por lo que no sabía si lo hacía correctamente.

Su madre lo estaba molestando para que llevara a Fushimi a su casa, así que se enteró del día libre de Fushimi y programó una cita.

Minoru y Megumi son un hermano menor y una hermana menor que nacieron entre su madre y su nuevo esposo. Yata es el único hijo del matrimonio anterior de su madre.

Después de recoger a Megumi en la escuela primaria, su madre se puso en contacto con él cuando iba de compras, así que se suponía que debía unirse a ella y regresar a casa. El llavero que suele llevar con él ahora no tiene la llave de sus padres. Han pasado cinco años desde que se fue de casa.

Como dijo Fushimi, ¿cuántos años atrás fue la última vez que los dos salieron así? Fue hace unos tres años que Fushimi fue el único que salió de "Homura", donde los dos

entraron juntos. Pero cuando lo pensó, incluso antes de eso, los dos no habían caminado mucho juntos.

"¿Recuerdas? Cuando conocimos a Mikoto-san por primera vez antes de entrar a "Homura", estábamos bebiendo esa cola que compré en la máquina expendedora. Estaba tan asustado cuando vi a Mikoto-san derritiendo esta botella con sus propias manos."

"Dijiste que no estabas asustado."

Fushimi hizo una corrección de manera contundente. Bajo la mirada por encima de sus lentes a la botella que estaba usando para consolarse sin abrir el corcho.

"Nosotros ahora, podemos hacer eso fácilmente."

"...Hmm. Así es."

Yata también miró la botella que tenía en la mano. La máquina expendedora estaba equipada con un abrebotellas, pero si quería abrirla con sus propias manos, podía abrirla, y si concentraba su "poder" en su mano derecha, incluso podía hervir el líquido dentro de la botella... la botella explotaría primero, es por eso que disipo el poder inmediatamente.

Escucho que la Pizarra de Dresden fue destruida y que el extraordinario poder otorgado por el "Rey" a los miembros del clan comenzaría a desvanecerse. Por el momento, Yata no tenía cambios reales físicamente.

"Oye, es solo una especulación. ¿Es posible? Si la pizarra no existiera en este mundo desde el principio, Mikoto-san no habría sido el "Rey Rojo" y "Homura" no habría existido. Si no hubiéramos conocido a Mikoto-san, ¿qué habríamos estado haciendo ahora? Bueno, podría ser un trabajador de medio tiempo como lo soy ahora. Me pregunto si hubieras ido a la escuela secundaria y luego a la universidad."

"Ni siquiera quiero pensar en la posibilidad de un futuro diferente. No tiene ningún sentido pensar en eso, es ridículo."

"Ya veo... Saruhiko, no te arrepientes ahora."

Fushimi lo miró por un momento como si estuviera sorprendido por lo que dijo casualmente. Con un pequeño chasquido de su lengua, inmediatamente miro hacia adelante,

"Incluso si no fuera un "Rey", creo que lo conocerías en alguna parte."

"¿Por qué? ¿Por qué crees eso? ¿El destino o algo así?"

"El destino no parece gran cosa. Originalmente estabas deambulando por la ciudad de Shizume, y antes de convertirse en "Rey", él estaba en la ciudad de Shizume involucrado con Kusanagi-san y Totsuka-san, ¿verdad? La posibilidad de conocerse era normal, ¿no? No importa a dónde fueras, puedo ver que terminarías diciendo "Mikoto-san Mikoto-san" mientras te pegabas a su lado."

"Y-ya veo..."

Aunque estaba decepcionado por la consideración objetiva, "Ya veo... ya veo."

Gradualmente, Yata asintió repetidamente con la cabeza. Fushimi frunció el ceño a Yata, quien asintió con satisfacción.

"¿Estás feliz de que te dijera que te quedarías pegado a su lado? Eres un idiota."

Un futuro en el que la pizarra desapareciera e incluso la existencia de "Homura" se desvaneciera habría sido doloroso para Yata sin importar nada. Durante cinco intensos años, desde los 15 a los 20 años, el mundo de Yata estuvo en lo "extraordinario" centrado en Suoh y "Homura".

Sin embargo, incluso si la pizarra no existiera en el mundo desde el principio, si esos cinco años no fueran reemplazados por otra cosa, sintió que de alguna manera podría enfrentar la "cotidianidad" a la que tendría que volver de ahora en adelante.

"Homura" probablemente no podrá continuar en su forma actual. Desde que Suoh murió, Yata era el único que no podía admitirlo hasta el final. Le molestaba que sus amigos se hubieran alejado de la tienda y los acusó de crueles. Obstinadamente insistió en que debía continuar protegiendo a "Homura" y al Bar HOMRA como lo hacía cuando Suoh estaba allí.

Por el bien de Anna, ahora entiende que "Homura" dejará de ser una pandilla callejera. Para entregar adecuadamente al futuro lo que el difunto atesoraba, deberán cambiar. Y cuando eso suceda, no todos los amigos que admiraban a Suoh seguirán el mismo camino.

Una vez que llegó a aceptar eso dentro de él, fue extraño, pero al final del camino que comenzó a caminar, había llegado el día en que volvió a caminar al lado de su mejor amigo, de quien una vez se separó.

El PDA en su muñeca izquierda le informó de una llamada entrante.

"¿Sí, mamá?"

"Siento llegar tarde, Misaki. Acabo de terminar de comprar después de recoger a Megumi. ¿Dónde estás ahora? Estás con Saruhiko-kun, ¿verdad?"

Tan pronto como respondió, su madre comenzó a hablar del otro lado del PDA. Trato de calmarla para que hablara tranquila, Yata apartó sutilmente su cabeza del PDA.

"Oh, estaba matando el tiempo con Saruhiko. ¿Dónde estás ahora?"

"¡Nii-chan!", dijo una brillante voz desde fuera del PDA.

Cuando miro hacia la acera, vio a su madre y su hermana con bolsas de compras caminando de la mano. Megumi soltó la mano de su madre y corrió feliz. La mochila que parecía ser más pesada que ella, se movía hacia arriba y abajo sobre su espalda.

Yata respondió con una sonrisa y lanzó una advertencia: "Oh, no te caigas."

Un fuerte claxon sonó en la calle.

Había una moto que iba a toda velocidad por la calle. Llamas rojas salían del silenciador como un motor a reacción, y el motociclista se aferraba y gritaba "¡Uwaaaaaaa!" desde dentro de su casco. Otros autos que iban y venían en la calle de repente aplicaron sus frenos uno tras otro, y los autos en el carril opuesto estuvieron a punto de chocar entre sí, causando pánico a su alrededor.

"Es un fugitivo de poderes sobrenaturales."

La voz de Fushimi cambió al modo de trabajo con un clic. Los incidentes de personas comunes que repentinamente obtienen poderes sobrenaturales a través de la liberación de la Pizarra por "Jungle" y que no pueden controlar sus poderes y pierden el control parecen estar disminuyendo gradualmente, pero aún ocurren con frecuencia.

"¡Megumi!"

Yata se sobresaltó por la voz de su madre, arrojó la botella de cola al aire y echó a correr. No trajo su patineta consigo para esa ocasión. Vio a un mensajero empujando un carrito, pateó el paquete y saltó sobre él diciendo: "¡Lo siento, lo tomaré prestado!"

Todo su cuerpo estaba envuelto en luz roja frente al comerciante asustado. Inmediatamente después de patear el asfalto, las ruedas del carro lanzaron llamas y aceleraron instantáneamente.

Resbaló frente a la moto desbocada que corrió hacia el pavimento en un estado detenido (conducción en las ruedas delanteras), saltó de la plataforma rodante y sostuvo a Megumi en sus brazos.

"¡Kakakakka!" Un sonido fuerte resonó cerca, y una fila de cuchillos arrojados apuñaló el asfalto. Los tres cuchillos brillaron en azul, y los hilos de luz se entrelazaron y estiraron para formar una red en el vacío.

La red atrapó a la moto junto con el conductor que había dejado de conducir y solo gritaba. Era tan fuerte que la red no podía romperse, la nariz de Yata abrazó a Megumi, y la red de luz se iluminó un poco y rebotó en la moto. El conductor quedó atrapado en la red, pero la moto voló hacia atrás y se estrelló contra la pared lateral de un camión en marcha. Un camionero asomó la cara por la ventanilla, sorprendido.

Fushimi atrapó las dos botellas que caían del cielo mientras giraba, haciendo malabares con ellas con su mano derecha mientras colocaba el cuchillo restante en su mano izquierda en su puño. Los transeúntes y las personas que miraban por las ventanillas del automóvil estallaron en aplausos estruendosos cuando Fushimi realizó una combinación de trucos de malabarista y mago con una cara fría.

+++++

Un traje azul se apresuró de inmediato a recoger la moto destrozada y al conductor confundido. Mientras la influencia de la Pizarra permanezca en el mundo, parece que el trabajo para Scepter 4 no desaparecerá.

"Entonces te dejaré el resto a ti."

"Sí, Fushimi-san."

Fushimi regresó a donde esperaban Yata y los demás, dejando al de ropa azul.

"Hey. Al final, terminaste con algo genial."

Fushimi arrojó una botella de cola sobre el bromista (un poco serio) de Yata. Una era la que arrojó Yata cuando ayudó a Megumi, y la otra fue la que arrojó Fushimi al aire antes de lanzar el cuchillo.

"Eres el más genial para ella, al menos."

Diciendo eso, Fushimi le guiñó un ojo a Yata. Cuando bajo la mirada, vio la pequeña cabeza de su hermana pequeña. No lloró, pero parecía como un pequeño animal asustado y rígido.

Yata dejó escapar una sonrisa irónica y acarició la cabeza de su hermana.

"Está bien ahora. Ve con mamá."

La apartó suavemente y la empujó hacia su madre. "Megumi. Te asustaste, ¿no? Mamá también se asustó."

Su madre se agachó y abrazó a Megumi.

"Bueno, está bien. El héroe de Megumi."

Se sintió un poco orgulloso de haber podido usar su "poder", que nunca sabría cuándo se acabaría, para proteger a su familia.

"Vamos. He enviado mi solicitud."

"¿Está bien si no vuelves al trabajo?"

"Te dije que estoy fuera de servicio hoy, ¿verdad? No es algo que no puedan resolver sin mí. ¿O no quieres que vaya a tu casa?"

"No, pensé que no podrías venir hoy. Tenía muchas ganas de venir aquí, con la esperanza de que estaría bien. Quiero decir, no has cambiado tanto, ¿verdad?"

Cuando dijo eso con disgusto, Fushimi hizo un puchero y deslizó un cuchillo de su puño.

En ese momento, la hoja se enganchó en la tapa de la botella y la sacó hábilmente.

"¡Frush!"

El líquido del interior salió disparado hacia su cara con la fuerza de un géiser.

Ah... Esa era probablemente la botella que Yata había arrojado antes. Después de eso, tuvo que sacudir las cosas.

Megumi miró a Fushimi, que estaba parado ahí con una expresión en blanco en su rostro, y dijo: "Saru, estas empapado."

Al ver el aura sombría que emanaba del hombro de Fushimi en proporción inversa al estado de ánimo de Megumi,

"Está bien, ¿quieres que te acompañe también?"

Yata agitó vigorosamente la botella que sostenía.

"¿Eh? ¿Qué estás haciendo...?"

Fushimi miró en blanco, Yata mordió la tapa con sus dientes frontales y audazmente la sacó. Iba a tomarlo de frente con una gran sonrisa, pero el líquido salió a borbotones hacia su boca con más fuerza de la que esperaba, así que retrocedió.

"Nii-chan, no hagas nada peligroso."

Fue algo peculiar ser advertido por su hermana de ocho años.

Fushimi miró su rostro cubierto de burbujas del líquido pegajoso. "Pfff...", las mejillas de Fushimi se aflojaron.

"¿Eres estúpido?"

"Oh, si necesitas a un estúpido, déjame a mí."

"No seas arrogante. Idiota."

¿Cuánto tiempo había pasado desde que Fushimi y Yata se rieron a carcajadas durante una conversación ridícula?

"Hey, ¿qué están haciendo ustedes dos? Tan pronto como llegemos a casa, laven esa ropa y tomen un baño."

Se preguntó cuántos años habían pasado desde que su madre lo regañó como si estuviera tratando a un estudiante de primaria travieso, y los dos inclinamos la cabeza e intercambiaron miradas.